



## **A modo de fichas sobre clásicos de la Psiquiatría (XXIX): Francesc Tosquelles Llauradó**

**Reda Rahmani y Luis Pacheco**

Francesc Tosquelles es uno de los máximos representantes de la Psicoterapia Institucional francesa, corriente psiquiátrica cuyos gérmenes conceptuales probablemente se gestaron en la Cataluña de la preguerra civil en torno a la figura de Emilio Mira i López, y cuyas aplicaciones técnicas se desarrollaron en Francia, tierra de exilio para nuestro autor, en el emblemático Hospital de Saint-Alban. Personalidad compleja para una biografía épica, la de este autor catalán fue una vida dedicada a la psiquiatría, un oficio que intentó ejercer de la forma más original que se pudiera recordar en la Europa de la segunda mitad del pasado siglo.

Francesc Tosquelles (Fig. 1), el “hombre de la frontera” como lo llamara Jean Oury, nació en Reus el 22 de agosto 1912. Poco se sabe de su vida familiar, hijo de comerciantes burgueses con “pretensiones culturales” como él mismo escribe, había desarrollado pronto un interés particular por la psiquiatría y las ideas políticas de izquierda, animado en este rumbo por su tío materno, Francisco Llauradó, médico filántropo, adepto del siglo de las luces, que ya en 1913 publica, en la Revista Científica del Manicomio

de Reus, un comentario sobre la interpretación de los sueños de S. Freud.

Se recoge que a los siete años nuestro protagonista, de la mano de ese mismo tío, visita el Instituto Pere Mata de Reus (Fig. 2) para jugar ahí un partido de fútbol, y que a partir de los diez, le presentará a quién probablemente constituirá la mayor influencia en su posterior pensamiento psiquiátrico: el Dr. Emilio Mira i López. Entonces Mira i López ejerce en el Instituto Pere Mata como clínico, además de impartir docencia, y acabará tendiendo un puente duradero entre Reus y Barcelona, sobre todo tras su obtención en 1933 de la primera agregaduría de una cátedra de Psiquiatría en España, en la Universidad Autónoma de Barcelona (El lector interesado en este tema puede consultar las fichas 5 y 12 de Lmentala). En 1927, Tosquelles tiene 15 años, inicia sus estudios de medicina, y una vez finalizados en el año 1933, con 21 años, entra por oposición al Instituto Pere Mata de Reus, estrechando así definitivamente sus lazos tanto amistosos como profesionales e ideológicos con el Dr. Mira i López. Tosquelles se queda en el instituto hasta el año 37 y trabaja tanto de médico como de



psicoanalista. Publica artículos de psicoanálisis en el año 35 en una revista de Reus, “Fulls clinics”. Participará en la elaboración del tratado de psiquiatría de su maestro, y se iniciará a la llamada entonces “psiquiatría de extensión”, término ideado por su maestro en la línea bio-psico-social, embrión de la posterior psiquiatría de sector y comunitaria, sensible a la interlocución de la psiquiatría con los demás dominios sociales de su impacto.

Tosquelles, quién nunca quiso considerarse como psicoanalista, recibió una enseñanza ecléctica que moduló sobremanera su oficio, oficio del que dijo que *“la única posibilidad de ser terapeuta es hacerse heterodoxo, porque tratamos de lo heterogéneo”*. En esa enseñanza, el psicoanálisis ocupó un lugar central gracias a la temprana introducción de este en Cataluña, de la mano de su maestro, pero también por parte de los primeros refugiados judíos huidos de Alemania y Austria a principios de los treinta. Uno de esos refugiados, Szandor Reminger, era psiquiatra infantil y psicoanalista, había trabajado con August Aichhorn, un miembro del círculo de Freud en Viena, y será el analista de Tosquelles de 1931 a 1935.

Por otra parte, la *pequeña Viena* que representaba entonces Barcelona, será caldo de cultivo para las inquietudes sociopolíticas de nuestro protagonista, lector precoz de Marx y de Freud, participando de distintos foros

barceloneses donde política y psicoanálisis debaten de la mano. Así es cómo frecuenta la biblioteca del Ateneo Barcelonés, del que es socio de 1927 a 1928, donde notables psiquiatras e intelectuales de la época imparten conferencias, y en cuyos locales se hace analizar por Reminger; o asiste al Ateneo Enciclopédico Popular donde, aparte del curso de psicología abstracta que impartía su maestro o las clases clandestinas que se daban tras el cierre de la universidad en el año 1930, impartía él mismo un seminario sobre Freud y Marx.

Añadidos a dichos lugares, Tosquelles frecuentará la Escuela del Trabajo, donde Mira i López se dedicaba a estudiar desde un punto de vista psicotécnico la ecología laboral; y también una clínica privada de psiquiatría infantil, llamada *“La Sageta”*, dirigida entonces por el Dr. Strauss, profesor de la Universidad de Heidelberg, que albergará los debates de Mira i López y otros psicoanalistas como Werner Wolff y el propio Szandor Reminger, en torno a la psiquiatría, el psicoanálisis y la teoría institucional de la Gestalt; sentando así las bases de la teorización posterior y línea de pensamiento que iniciará nuestro protagonista, sin ánimo de crear escuela, en tierra de exilio, en Francia.

Si eso ocurría en Barcelona, en su Reus natal, Tosquelles participa en un grupo dedicado al estudio de la tesis doctoral de Lacan.



Jamás reveló cómo ejemplares de esa tesis, muy raros entonces, habían llegado a Cataluña. En este acercamiento a Lacan cobra especial importancia el aporte de otro psiquiatra, el Dr. Vilaseca, próximo a las obras de Jung y Janet, y entonces director del laboratorio de análisis clínicos del Instituto Pere Mata, quién participó igualmente en dicho grupo. Por otra parte, Tosquelles ayuda al Dr. Vilaseca a preparar sus teorizaciones sobre el delirio de Cotard, que expone en un congreso que reúne en Reus a más de 300 alienistas franceses, entre ellos, un joven Henri Ey; además de introducirse gracias a él en el estudio de la prehistoria y de los mitos, aspectos centrales en el Tosquelles más maduro. Por otra parte, también en Reus, Tosquelles se verá influenciado en los aspectos institucionales de su praxis por psicoanalistas húngaros exiliados allí, que le hacen descubrir a Ferenzci y Balint, entre otros; y es que en 1934 toma consciencia de la dificultad que hay en aplicar el psicoanálisis clásico de diván al entorno institucional, en particular con niños, psicóticos o psicópatas. El hospital psiquiátrico como institución empieza a ser para él una Gestalt por sí mismo, es decir, un conjunto de elementos y espacios articulados con vida propia, siendo imposible separar los individuos que ahí viven y se influyen mutuamente. Es lo que entiende Tosquelles cuando una paciente suya se niega a hablar tumbada en el diván, y que tras la

supervisión del caso concluye que su proximidad a una paciente ciega y muda pudiera explicar tal actitud.

La rebelión militar de Franco y la irrupción de la guerra civil española supusieron el fin de las experiencias progresistas en psiquiatría en Reus y en Cataluña. Miembro activo del partido obrero de unificación marxista (POUM), trotskista y antiestalinista, al estallar la guerra civil, fue nombrado jefe de los servicios psiquiátricos del ejército republicano en el frente de Aragón, y a partir de 1938, pasó a organizar los servicios psiquiátricos del ejército en Extremadura, con Sauret, Peña y Martín.

De ello, guardó siempre en memoria la necesidad de proceder a exámenes biológicos para sus pacientes. Así cuenta la historia de un soldado que empezó bruscamente a caminar a cuatro patas y a ladrar como un perro. Convencidos de que era un claro caso de simulación, poca atención se le prestó hasta que falleciera de un tumor cerebral. Por ello, insistía en vida en recordar siempre los límites de la psicoterapia, sosteniendo lo siguiente: *“es inútil proceder a una psicoterapia en un muerto, es demasiado tarde. También es inútil interpretar su oralidad a alguien con hambre, o un complejo de castración a quién se la ha amputado una pierna.”*



El 1 de septiembre de 1939, huyendo tanto del franquismo como de los estalinistas, Tosquelles atraviesa los Pirineos a pie. Tuvo que abandonar a su familia y parece que en su pequeño maletín llevaba dos libros, un ejemplar de la tesis doctoral de Lacan; y otro de Hermann Simon, titulado *“Tratamiento por la ocupación activa de los enfermos mentales”*, un manifiesto cuyo lema era sanar antes el hospital antes de sanar a los pacientes, y donde el autor relata su experiencia en el hospital austriaco de Guttersloch.

Tosquelles estaba convencido de que su reciente experiencia en Cataluña le iba a servir en la guerra, para él entonces inevitable, entre Alemania y Francia. Una vez en suelo francés, en Luchon, aborda un gendarme para ofrecer directamente sus servicios. Le dieron, como a todos los refugiados entonces, el siguiente consejo: *“...vuelva a España, encuentre trabajo, alístese en la legión extranjera o bien vaya a prisión...”*. Furioso, le contestó al gendarme en cuestión: *“si quiere perder la guerra, piérdala solo. No soy ningún extranjero.”* Francia estaba entonces preparada para la llegada de refugiados. Pero un decreto de noviembre de 1938 preveía la creación de centros especiales para alojar los prisioneros cuyo pasado criminal o cuyas actividades peligrosas constituían una grave amenaza para la seguridad del estado. La prensa de entonces no procedía con esos eufemismos:

cuando se evoca por ejemplo el centro de Rieucros, el diario le Matin anunciaba el 3 de febrero de 1939 que Francia había abierto su *“primer campo de concentración”*.

Uno de esos campos se encontraba en Sept-Fonds, cerca de Montauban, al norte de Toulouse, y a demanda del oficial que lo regentaba, Tosquelles montó allí una rudimentaria unidad de psiquiatría para ayudar a aquellos compatriotas que sufrían de las consecuencias de su traumática experiencia en la guerra civil y de su exilio forzado. A principios de 1940, Tosquelles fue internado él mismo en ese campo, pero días después fue puesto en libertad gracias a un extraordinario telegrama: Paul Balvet, director del hospital de Saint-Alban, no lejos del campo de Sept-Fonds, le ofrecía un puesto de psiquiatra. Según Tosquelles, el alcalde de la Lozère quería en un principio reclutar “rojos” de Sept-Fonds para trabajos de restauración en Saint-Alban, pero Balvet, quién había oído antes de Tosquelles por una relación común que tenían, se opuso, quedando dispuesto a emplear un psiquiatra con experiencia, aunque fuera interno. Casi tres años tras la liberación de Tosquelles, plenamente ocupada Francia por el Reich, Sept-Fonds y los demás campos franceses descubrieron desgraciadamente al mundo su vocación principal: la evacuación de los internos al campo de Drancy, al norte de París, antes de



su definitiva deportación a los campos de exterminio nazi.

Libre finalmente y empleado por Balvet en el hospital de Saint-Alban, Tosquelles pudo finalmente repatriar a su familia a través de los Pirineos, pero su posición profesional era muy precaria. Sus diplomas no fueron reconocidos por el ministerio de Sanidad francés, y por lo tanto no podía ser empleado como psiquiatra, aunque ejerciera como tal. Al principio, eran representantes del gobierno mejicano los que le mantenían con un salario muy modesto, siendo Méjico, con el Partido Revolucionario Institucional gobernando, el único país entonces en no reconocer a la España de Franco. Después se improvisó una solución: a partir de 1946, Tosquelles fue empleado como enfermero y pagado sobre esa base en Saint-Alban, no quedándole otra vía que la de volver a realizar todos sus estudios tanto de medicina como de especialización para poder ejercer de médico. A ello se dedicó plenamente durante casi una década, mientras que su amigo Julián de Ajuriaguerra, a causa de estas trabas administrativas acabaría en Suiza.

En 1948, lee su tesis de fin de licenciatura de medicina con el siguiente título “*El sentido de lo vivido en psicopatología*”, y en julio de 1952 aprueba el examen que le permitirá ser finalmente nombrado oficialmente jefe de servicio en Saint-Alban, en julio de 1953. Se

puede decir, sin ánimo de restar relevancia a todas las personas y profesionales que contribuyeron a transformarlo, que entre inicios de los años 40 y finales de los 60, todo cuanto acontece en el Hospital de Saint-Alban lleva la impronta de Tosquelles.

Mención especial merece entonces este hospital para ubicar mejor a nuestro protagonista. El Hospital de Saint-Alban era en sus orígenes una fundación religiosa; situado en el pueblo de Saint-Alban-sur-Limagnole, etapa en el camino de Santiago de Compostela, en el cantón de la Lozère, a 1000 metros de altitud, cerca de las montañas y lejos de las grandes ciudades. Constaba a principios del siglo XIX de una iglesia romana y un castillo feudal como edificios más emblemáticos, y tal castillo fue comprado en el año 1821 por un religioso de la orden de San Juan de Dios, el hermano Hilarion Tissot. Este, antes estudiante de medicina, fue atendido por el mismo Jean-Etienne Esquirol, entre 1810-1814, por sus dolencias mentales y una vez curado decidió dedicarse a la atención de los enfermos mentales. En un viaje hacia Santiago de Compostela, realiza una parada en Saint-Alban, compra el castillo en cuestión, lo convierte en hospital y empieza a atender pacientes con la ayuda de las monjas de la congregación religiosa de Saint Régis. La ley de 1838, que dictamina que cada departamento francés albergue un hospital psiquiátrico, hará



del Hospital de Saint-Alban la referencia del departamento de Lozère.

A lo largo de las siguientes décadas, el castillo-hospital se irá agrandando en superficie y llegará a albergar hasta 900 pacientes cuando Tosquelles llega a Saint-Alban. En 1940 todavía trabajaban allí monjas con los hábitos y con una responsable a su cargo, sor Teófila. Las monjas desempeñarán un papel decisivo en la instauración de las innovaciones terapéuticas que allí se iban a ir implementando a lo largo del siglo XX, llegando a ocupar todos los puestos directivos de organización; la última de ellas se jubiló no hace mucho, en el año 2003.

Al principio, el pueblo de Saint-Alban era reacio a la integración de los pacientes, pero una epidemia de fiebre tifoidea que afectó severamente a los vecinos en 1935, hizo que los pacientes empezaran a realizar las actividades que los granjeros enfermos ya no podían observar, siendo además estos últimos cuidados por el personal de enfermería de hospital. Así se inicia una nueva etapa en la vida del pueblo. En 1936, Paul Balvet, antes mencionado, se traslada desde Lyon y es nombrado director del hospital. Católico practicante, reforma la vida hospitalaria reclutando más personal y mejorando sus condiciones de trabajo, e introduce la insulino-terapia y el cardiazol. Personaje que al principio Tosquelles tenía como partidario del régimen de Vichy, Balvet se opondrá

férreamente a las primeras persecuciones de judíos por parte del régimen, convirtiéndose también progresivamente el hospital bajo su dirección en un refugio para los resistentes huidos. La leyenda del hospital se agranda al afianzarse como centro de la resistencia francesa en tiempos de ocupación alemana, punto de intercambio entre todo tipo de intelectuales y artistas huidos de los regímenes nazi y franquista. Poetas como Paul Éluard se refugiaron allí, se curaba a combatientes heridos, entre ellos por ejemplo, el célebre médico y filósofo de las ciencias Georges Canguilhem, quién allí estuvo ingresado bajo el falso nombre de Lafont en el verano de 1943, o el jefe de fila del movimiento Dada, Tristan Tzara. Esta calificación de refugio, de asilo, para denominar el hospital psiquiátrico siempre la ha hecho sobresalir Tosquelles tal como cita seguido: *“¡La palabra asilo está muy bien! Prefiero la palabra asilo a la de hospital psiquiátrico. No sabemos lo que esto significa, hospital psiquiátrico, mientras que un refugio, un asilo, quiere decir que un tipo se refugia allí [...] de hecho los muros protegían a los enfermos de los perjuicios de la familia y de la sociedad.”*

En 1942, año en el que el artesano de la psiquiatría de sector, Lucien Bonnafé, muy cercano a Tosquelles (Fig. 3), se hace brevemente con la dirección de Saint-Alban, se celebra el congreso de Montpellier, al que



acuden Balvet y Tosquelles. Consta que ambos denuncian el inmovilismo y la decadencia del sistema asilar, así como la situación de genocidio silente al que se ven sometidos entonces los pacientes, acorralados por las hambrunas y el frío, y que entre 1940 y 1944 se cobraría cerca de 40.000 vidas en las instituciones psiquiátricas de todo el estado francés, algunas con una tasa de mortalidad cercana al 60%. De esta tragedia que se denominó “*exterminación suave*”, no se tuvo detalle hasta concluidas las investigaciones de un joven médico, Max Lafont, en 1987. Pues bien, todo cuanto se escribió alrededor de ese congreso, sobre todo en el año 43, hace que pensemos en una denuncia tibia, siendo al parecer las intervenciones de los dos protagonistas más dirigidas a resaltar la eficacia e inocuidad de la terapia electro-convulsiva en un estudio que realizaron sobre 60 pacientes ingresados, que a denunciar una situación de crisis humanitaria. Y eso posiblemente tuviera que ver con que el hospital de Saint-Alban, única excepción en toda Francia, se dotó de una organización muy efectiva para surtir en alimentos a la población psiquiátrica. En Saint-Alban la tasa de mortalidad no sufrió cambios significativos durante la guerra y la ocupación. Los pacientes trabajaban bajo la supervisión de los vecinos de la región a cambio de comida, y todo el personal del hospital participaba de estas expediciones alimentarias. Esta experiencia de

terapia ocupacional ligada a necesidades de supervivencia contribuyó a transformar el hospital en comunidad terapéutica. Todo ello impulsado por el propio Tosquelles (Fig. 4). Saint-Alban fue el primer laboratorio de lo que pronto pasaría a llamarse en Francia “*Psicoterapia Institucional*”, término acuñado en 1952 por Georges Daumézon y Philippe Koechlin, pero cuyas bases teóricas, sin duda hay que ubicarlas en esa gestación teórica catalana que mencionábamos más arriba, y que de la mano de Tosquelles en Saint-Alban vivirá su expresión y aplicación definitivas. En este sentido, en 1951, Henri Ey organiza “las jornadas de Bonneval”, congreso en el cual Tosquelles expone la organización que pone en marcha en Saint-Alban, vigente ya desde hace años, y que denomina “*psicoterapia colectiva*”. Félix Guattari, que fue producto de esta escuela, resumió sus principios: “*su principal característica es su determinación a jamás aislar el estudio de la enfermedad mental de su contexto social e institucional, y entonces a analizar las instituciones sobre la base de los efectos reales, simbólicos e imaginarios de la sociedad sobre los individuos.*”

La ambición primera de Tosquelles en Saint-Alban era pues humanizar su institución, reconociendo y promoviendo lo que Balvet llamaba el valor humano de los pacientes. Para tal objetivo, el abordaje era ecléctico, y eran



utilizadas todas las técnicas posibles, desde la farmacoterapia hasta la terapia electroconvulsiva; pero también la psicoterapia psicoanalítica y la psicoterapia grupal, ésta última cobrando especial importancia.

La vida en común implicaba el trabajo en común: había que romper entonces las rígidas jerarquías que separaban médicos de enfermeros, y los pacientes del personal en general. Para ello, el elemento innovador decisivo fue la creación del llamado *Club Terapéutico*, al cual pertenecían de derecho todos los pacientes, y que groseramente hace referencia a la gestión interna de los asuntos hospitalarios por parte del colectivo que en él reside. Por ejemplo, la asamblea general de dicho club elegía delegados para un comité y para comisiones que tenían la responsabilidad de la secretaría, biblioteca, cine-club, radio-club, y del periódico editado en el hospital, haciéndose cargo de forma autónoma de su gestión económica. Detrás de esto estaba la idea de que la psicoterapia se las tenía que ver con pacientes alienados tanto en el sentido clínico como en el sentido social, pacientes cuyas escapadas en la psicosis les había llevado a romper el contrato social, a convertirse en marginales excluidos, que aunque las causas de su alienación fuesen eminentemente biológicas y tuviesen que ser tratadas como tal, era posible transmitirles una vida social, y reintegrarlos en una especie de intercambio simbólico, donde

responsabilidad y trabajo tenían una importancia muy relevante.

Se entiende así que de sí mismo dijera Tosquelles: *“mi estilo sabe más a taberna que a universidad, y sobradas razones técnicas existen para ello. [...] Voy andando quizás a ciegas pero con los pies descalzos, midiendo el terreno”*. No debía de ser tan tabernero como lo pretendía, si tenemos en cuenta, que el club terapéutico por ejemplo será dotado, al igual que toda organización de tipo asociativo, de una cobertura jurídica a nivel estatal con la circular gubernamental de febrero de 1958, y que su modelo se difundirá a una gran mayoría de hospitales psiquiátricos franceses. El club terapéutico fue la antesala de la Ergoterapia, que se crea como disciplina en 1947. Tosquelles también impulsó, junto con Daumézon, la formación y especialización de la enfermería psiquiátrica, otorgándole un lugar especial en el trabajo terapéutico con los pacientes (Fig. 5).

Director del centro desde 1953, Tosquelles deja la dirección en 1958, habiendo promocionado, junto con otros psiquiatras decisivos, todo el aparato teórico-práctico suficiente para ver nacer la psiquiatría de sector francesa. Esta nace oficialmente con la circular gubernamental de marzo 1960, sus raíces teóricas inevitablemente se inspiran del contexto de Saint-Alban, y posiblemente se enraízan más profundamente en la organización territorial en *comarcas* que



conoció la psiquiatría en Cataluña en tiempos de la república, y que Tosquelles acabará importando a Francia. Se discuten sus iniciativas en el seno del Grupo de Trabajo sobre la Psicoterapia y la Socioterapia Institucionales (GTPSI) promocionado por Tosquelles, y cuya existencia de 1960-1965 finalizará con la creación de la Sociedad de Psicoterapia Institucional con sus delegaciones regionales, siendo el catalán su primer presidente.

Son tiempos de apertura, y el año 1965 verá los muros del hospital de Saint-Alban desaparecer, quedando plenamente integrado dentro de la comuna de Saint-Alban. Pasadas las primeras glorias de la psiquiatría de sector de los años 70, el declive del hospital de Saint-Alban es patente a partir de los años 80, y progresivamente irá desapareciendo toda impronta de la psicoterapia institucional. Hoy en día el hospital da asistencia a aproximadamente 120 pacientes, y los muros se volvieron a alzar, sin convivencia particular entre pacientes y vecinos de la comuna.

Por Saint-Alban, y bajo la tutela de Tosquelles, pasaron ilustres de la psiquiatría francesa de la segunda mitad del siglo XX. Por citar algunos pertenecientes a la corriente de nuestro protagonista, Jean Oury, figura incontestable de la psicoterapia institucional, acabaría fundando la clínica de Laborde en 1953, inspirándose de las prácticas de Saint-Alban; Georges Daumézón hará lo mismo en el hospital de Fleury-les-

Aubrais; por su trascendencia histórica, el psiquiatra martiniqués Frantz Fanon inicia su experiencia como interno con Tosquelles en el año 1952, antes de su aventura norteafricana en Argelia; y sin olvidar quedarán importantes figuras como Jean Ayme, Hélène Chaigneau, Roger Gentis, Horace Torrubia, Robert Millon, Jacques Schotte, y otros muchos otros.

A partir de 1967 vuelve a tender puentes con Cataluña y el Instituto Pere Mata de Reus, desenvolviendo en este último el cargo de responsable de orientación, planificación, y formación permanente del personal, al parecer, logrando reducir las hospitalizaciones y creando una comunidad terapéutica similar a la que creara en Saint-Alban.

En 1970, Tosquelles es nombrado para dirigir un sector de psiquiatría infanto-juvenil en el departamento de L'oise, en la Nouvelle Forge. En 1975 es nombrado jefe de psiquiatría del hospital general de Candélie, en Agen, y en 1979 se jubila, limitándose a partir de entonces a actividades docentes y formativas varias. Deja una obra de gran impacto, no tanto por su extensión, sino por la influencia conceptual que supuso, destacando obras como las enseñanzas de la locura (Fig. 6), o el trabajo terapéutico en psiquiatría.

Es la máxima figura de la psicoterapia institucional, corriente hoy en día vigente pero minoritaria en Francia; y de ella y del recorrido



biográfico de Tosquelles trata la película “*Política de la locura*”, que en 1985 y durante tres días, Daniëlle Sivadon, Jean-Claude Polack y François Pain, filmaron junto con nuestro protagonista.

Fallece en Granges-sur-lot el 25 de septiembre de 1994, no sin un año antes haber recibido por parte de la Generalitat de Cataluña, en reconocimiento a su trabajo, la medalla del president Macià, y haber sido designado hijo ilustre de su pueblo natal, Reus.

## BIBLIOGRAFÍA

**-Anguera Domenjo B.** *La influencia de F. Tosquelles Llaurodo (1912-1994) en la institución psiquiátrica francesa, Revista de Historia de la Psicología.* 1999; 20, 3-4: 397-404.

**-Favereau E, Artières P.** *Une aventure de fous*, Libération, 2016. 5 entregas disponibles en orden cronológico como sigue:

[http://www.liberation.fr/france/2016/07/29/1940-quand-le-dr-tosquelles-arrive-a-saint-alban\\_1469318](http://www.liberation.fr/france/2016/07/29/1940-quand-le-dr-tosquelles-arrive-a-saint-alban_1469318)

[http://www.liberation.fr/france/2016/07/31/quand-le-dr-tosquelles-combat-la-faim-a-saint-alban\\_1469579](http://www.liberation.fr/france/2016/07/31/quand-le-dr-tosquelles-combat-la-faim-a-saint-alban_1469579)

[http://www.liberation.fr/france/2016/08/01/quand-le-dr-tosquelles-rencontre-eluard-a-saint-alban\\_1469744](http://www.liberation.fr/france/2016/08/01/quand-le-dr-tosquelles-rencontre-eluard-a-saint-alban_1469744)

[http://www.liberation.fr/france/2016/08/02/quand-le-dr-tosquelles-fonde-la-societe-du-gevaudan\\_1469919](http://www.liberation.fr/france/2016/08/02/quand-le-dr-tosquelles-fonde-la-societe-du-gevaudan_1469919)

[http://www.liberation.fr/france/2016/08/03/quand-saint-alban-pleure-le-dr-tosquelles\\_1470102](http://www.liberation.fr/france/2016/08/03/quand-saint-alban-pleure-le-dr-tosquelles_1470102)

**-Faugeras P.** *L'ombre portée de François Tosquelles*, Erès, 2007.

**-García Siso A.** *El Dr. Francesc Tosquelles i Llaurodo: Posición del autor dentro de la Psiquiatría catalana anterior a la Guerra Civil y la proyección de esta posición en su obra posterior*, Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq. 1993; XIII, 46: 195-202. Disponible en: <http://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/viewFile/15341/15202>

**- Macey D.** *Frantz Fanon, une vie*, Editions La Découverte, Paris, 2013.

**-Pain F, Pollack JC, Sivadon D.** *François Tosquelles, Une politique de la folie*, 1990. Película disponible en francés en: <https://vimeo.com/167991974>

**-Roudinesco E.** *Histoire de la psychanalyse en France, tome 2 :1925-1985*, Editions Fayard, Paris, 1994.

**-Tosquelles F.** *Xenofobia y psiquiatría*, disponible en: <https://www.topia.com.ar/articulos/xenofobia-y-psiquiatr%C3%AD>

**-Tosquelles F.** *Las enseñanzas de la locura*, Alianza, Madrid, 2001.



## IMÁGENES

**-Tosquelles F.** *Le Travail thérapeutique en psychiatrie*, Eres, 2009.

**-Tosquelles F.** *De la personne au groupe, à propos des équipes de soin*, Ramonville Saint-Agne, Érès, 1995.

**-Saura Angosto T.** *Entrevista al Dr Tosquelles por Angosto T*, Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq., 1993; XIII, 46: 203-210. Disponible en: <http://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/view/15342/15203>

**Descargo de responsabilidad:** Hemos utilizado las imágenes sin ánimo de lucro, con un objetivo de investigación y estudio, en el marco del principio de uso razonable. Asimismo, hacemos referencia al lugar donde hemos obtenido las mismas. Sin embargo, estamos dispuestos a retirarlas en caso de cualquier infracción de las leyes de copyright.



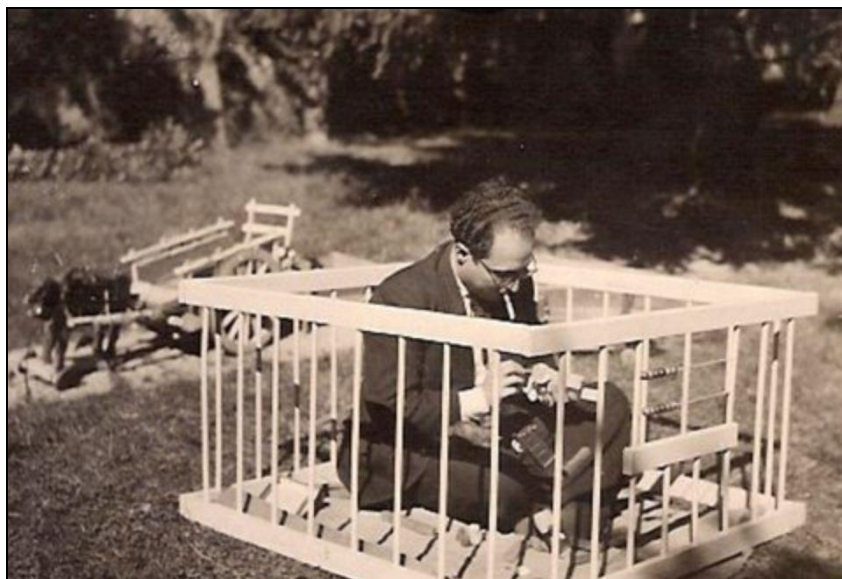
**Fig. 1:** F. Tosquelles. Obtenida de: <http://www.forumpsy.net/t635-les-psychotherapies-institutionnelles-annabelle-beaupretre>



**Fig. 2:** El Instituto Pere Mata en Reus. Obtenida de:  
[http://www.nwrevistadereus.cat/buscador.php?id\\_redactor=12](http://www.nwrevistadereus.cat/buscador.php?id_redactor=12)



**Fig. 3:** Tosquelles a la izquierda, junto con Lucien Bonnafé y sus respectivas familias, hacia 1943-44. Obtenida de: [http://www.liberation.fr/france/2016/08/02/quand-le-dr-tosquelles-fonde-la-societe-du-gevaudan\\_1469919](http://www.liberation.fr/france/2016/08/02/quand-le-dr-tosquelles-fonde-la-societe-du-gevaudan_1469919)



**Fig. 4:** Tosquelles en el jardín del hospital de Saint-Alban, en 1945. Obtenida de:  
[http://www.liberation.fr/france/2016/07/31/quand-le-dr-tosquelles-combat-la-faim-a-saint-alban\\_1469579](http://www.liberation.fr/france/2016/07/31/quand-le-dr-tosquelles-combat-la-faim-a-saint-alban_1469579)



**Fig. 5:** Pacientes de Saint-Alban con enfermeros en 1952. Obtenida de:  
[http://www.liberation.fr/france/2016/08/03/quand-saint-alban-pleure-le-dr-tosquelles\\_1470102](http://www.liberation.fr/france/2016/08/03/quand-saint-alban-pleure-le-dr-tosquelles_1470102)



**Fig. 6:** Las enseñanzas de la locura, quizás la obra más famosa de Tosquelles. Obtenida de:  
[https://books.google.es/books/about/Las\\_ense%C3%B1anzas\\_de\\_la\\_locura.html?id=rh2BwCkHil0C&source=kp\\_cover&redir\\_esc=y](https://books.google.es/books/about/Las_ense%C3%B1anzas_de_la_locura.html?id=rh2BwCkHil0C&source=kp_cover&redir_esc=y)